

Dr. D. Mariano Ospina

FAES

Archivo

9

Panamá Jul 27. de 1864.

Mi estimado amigo:

Una grave enfermedad, y la dilatada y penosa convalecencia que sigue, me han privado del gusto de escribir al: doctor y recibir su ap. de 7. de ver. utrimo. La misma causa me impidió ir personalmente al Hotel a ofrecer mis respetos y servicios a su estimable familia o su honorable go. este istmo, y tuve q. hacerlo encargando a un amigo.

He recibido sus cartas p. el general Herrera y p. el Sr. Vasquez. Parece q. todas han seguido a su destino. El Consul de Guatemala q. es el agente postal de esa republica en Panamá me ha informado, que la correspondencia que viene de Guatemala se le entrega a la oficina inglesa a él, y como es necesario para guardarla aquí p. q. siga a su destino, él lo hace y lleva un manuscrito conveniente con el gobierno; la que va p. los correo unidos, viene toda en un bulto arrollado y sellado, de manera q. no puede saber p. qué nes hay cartas, que recuerda q. de varias partes han venido cartas p. el general Herrera, y él se las ha dirigido a Lima.

Lo q. ha pasado en el Senador es una cosa incomprensible. La paz se ha ajustado con arrogancia p. un tratado que V. leerá en el Star and Herald, o sea en la Estrella de Panamá. Puede ninguno concebir q. después de un triunfo espléndido el vencedor ^{humane} a todo lo que exigía antes de romper las hostilidades, y haga

tales conjeturas q. todas las ventajas quedan p. el
venido? Este hecho se comenta de varios modos.
Unos dicen que han dado a Mosquera trescientos
mil pesos, y algunos hacen subir a un millon.
Ese dinero dicen lo ha dado el clero. Los que ^{dan} esta
cuenta al tratado de Par se fundan no se en
que datos, pero alegan un hecho cierto, y es
que el clero se habia dispuesto a sacrificar
todos sus recursos, y reunia apresuradamente
p. auxiliar al Gobierno ecuatoriano. Otros
afirman que dentro del tratado publico hay
otro secreto que apoyaria en las armas
Mosquera en Nueva Granada, y Flores en el
Ecuador. Este tratado secreto es objeto de
comentarios diversos. Unos dicen que el
Ecuador queda en el haciendo parte inte-
grante de la Colombia dividida en varios
Estados de los cuales una parte la antigua
Provincia de Pasto, otros que el Estado del
Cauca y el Ecuador formarian un solo
Estado, el de Iquitos. Y aun ^{has} quien diga
que la union del Ecuador a la Nueva Granada
sera formar un cuerpo de Union de for-
ma central.

Tantas conjeturas lo q. prueban
es que hay algo de colijinoso y infernal, pero q.
existe ^o diabólico, infernal secreto.

Algunos atribuyen la prisa de Mos-
quera a celebrar la paz cuando el Ecuador
habia quedado sin fuerzas, a que la revolución
que se ha hecho en Guayaquil, y el temor
de que se extendiera a otros Estados, ha-

ma de tal manera la atención a ellos que
que se creyó perdido si se demoraba en el
Ecuador. En efecto, el movimiento de An-
tigua, la sublevación de muchos pueblos
de la antigua Potosí, las guerrillas de Gua-
dinamarca y Boyacá, y aun de Santander
son motivos bastante p. q. no quise terminar,
tanto más, cuando q. debiendo reunirse,
el congreso colombiano el 1.º de febrero, y
habiendo fracasado la candidatura de Mos-
quera, pues ya es sabido que Murillo tie-
ne la mayoría de votos p. Presidente, y sin
duda Mosquera no quería q. fracasara su
plan en el congreso p. su ausencia. Ya él
sabe p. la experiencia de Risueño que
puede tratar a los radicales como a una
bandada de muchachitos, cuando a quienes
basta mostrar el fuste p. q. paguen lo
que él quiere, pero p. si no está presente
son capaces de hacerle una mala jugada.
El lenguaje de ellos en los periódicos, la conducta de
Niño q. se desahoga en dejar de apagar sus mi-
nion al Est. general en causas de inquietud p.
lo menos cuando sean importantes las suble-
vaciones populares.

La de Antioquia me ha pare-
cido prematura. En mis mismas campañas y des-
peración he hecho q. algunos de nuestros ami-
gos políticos se hayan comprometido en el
Ecuador. La impaciencia es mal consejo, pero
aunque tenga sido una imprudencia la de entrar
en impaciencia es excusable. Yo creo que el

partido conservador debe esperar a que sus ene-
migos se entrederechen, y que los ^{ya traidores} egoístas, culpa-
bles de lo q. suprimen otros p. su causa, hayan
sido bien esquilados y castigados. Los p. traidores,
frente al huacón ya no podemos sufrir
más. Las víctimas q. han sido sacrificadas no
pueden volver a la vida; pues bien, que el
país juzgue sufriendo hasta el día en que
se libere de su dignidad olvidada. pero sus
movimientos aislados no sirven mas q. p. a. inquietar
el partido arminando en su vida o en los pocos
bienes q. les quedan a los hombres de acción
y "hombres patrióticos". No ayuda a nadie. Mas
q. auxilio sería necesario ser p. q. hombres de
corazón puedan contenerlo. El suprimiento
tiene límites, y nunca falta la gota de agua que
hace derramar el vaso q. ya está lleno.

Por el vapor q. vendrá de Carayina
el 5. del corriente probablemente tendremos no-
ticias de la situación jurídica de la república, pues
aunque desde el mes de Nov. p. un decreto del
Carique de Carayina, y el de Santar, antes se
abren todas las cartas, y nadie escribe a la
cosa pública p. el correo, no se tapa el libro con
las manos, y siempre se sabe lo q. pasa.

El Dr. Incayá me ha dicho q.
tiene cartas p. v. venidos del atlántico, y que los
mandará p. en inmediato vapor.

Desco a. t. buena salud en unión de
su estimable familia, y que me crea siempre
su sincero y antiguo amigo

José Fr. de la Haza